



**Palabras de Mons. Raúl Vera a la Comunidad Diocesana,
ante la muerte de los Padres
Jorge Sepúlveda y Rodolfo Pachicano.**

Quisiera presentar al Presbiterio y a la Comunidad Diocesana de la Diócesis de Saltillo, unas palabras ante la Pascua de nuestros hermanos presbíteros Jorge Sepúlveda Castro y Rodolfo Pachicano Llaca, para hablar del servicio que generosamente prestaron en nuestra Diócesis. Que ello nos inspire a pedir a Dios por el eterno descanso de sus almas y el gozo de la plenitud de la contemplación de su Gloria en el Cielo.

En estos días en los que por medio de diversas circunstancias nuestro pueblo sufre los estragos de una Pandemia, a nosotras y nosotros como Diócesis de Saltillo, Dios nos ha probado con la pérdida de dos hermanos nuestros por una vía distinta a la de la Pandemia.

Originario de Múzquiz, Coahuila, el Padre Sepúlveda falleció el 22 de julio pasado, a los 76 años de edad, habiendo servido como sacerdote durante 51 años en esta Diócesis como Vicario Parroquial en Nuestra Señora de Guadalupe en Acuña y en Nuestra Señora del Perpetuo Socorro en Saltillo, y como Párroco en la Parroquia de Nuestra Señora de Lourdes en Saltillo. Al principio de su ministerio eclesiástico obtuvo la Licenciatura en Teología Moral en la Academia Alfonsiana de Roma. Fue Rector y Profesor en el Seminario de la Diócesis de Saltillo, y colaborador del Tribunal Eclesiástico. En su momento fue también miembro del Consejo Presbiteral.

Quiera Dios recompensar a nuestro hermano, el Padre Jorge, los méritos realizados a través de sus servicios a favor de nuestro pueblo con la sabiduría, generosidad y espíritu de laboriosidad y sencillez que lo caracterizaron, entre otras virtudes, mostradas hasta el final de su vida, no obstante los límites que le imponía su precaria salud en los últimos años.

Originario de Parras de la Fuente, Coahuila, el Padre Pachicano murió el 25 de julio pasado, a los 68 años de edad, de los cuales dedicó 42 al trabajo pastoral como presbítero de la Diócesis de Saltillo, de la manera siguiente: Como Vicario Parroquial en San José de Saltillo, en la Catedral de Santiago de Saltillo y en Nuestra Señora de Guadalupe de Acuña. Como Párroco en Jesús Obrero en Saltillo y en el Sagrado Corazón de Jesús, de La Aurora, Saltillo. Obtuvo el grado de Licenciatura en Teología Bíblica en la Universidad Gregoriana de Roma, fue Prefecto y Profesor en el Seminario de la Diócesis de Saltillo, miembro del Consejo Presbiteral en algún periodo y Coordinador de la Comisión Diocesana de Pastoral Bíblica.

Que Dios pague al Padre Rodolfo Pachicano sus servicios a la Iglesia en nuestra Diócesis. Que María, Consuelo de quienes sufren, presente ante el Trono de la Gracia a nuestro hermano Rodolfo e interceda por él, para que alcance la plenitud de la contemplación de Dios con gozo y una paz sin límites, a quien buscó con afán a través del estudio y la promoción del conocimiento de la Sagrada Escritura.

Saltillo, Coahuila, 28 de julio de 2020.

+ 
Fr. Raúl Vera López, O.P.
Obispo de Saltillo